

# EL MENDIGO DE VALDECARROS

Organo del Asilo de pobres transeuntes.

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECCION: CASA RECTORAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: SE REPARTE GRATIS.-SE SUPLICA UNA ORACIÓN O LIMOSNA PARA LOS MENDIGOS

## Letras femeninas.

Lección bien aprendida.

### Mensajeros del Asilo.

Los niñitos que la semana pasada repartieron EL MENDIGO, órgano en la Prensa destinado a propagar la hermosa y divina obra de evangelización de los pobres de Cristo, se proponen ponernos en comunicación, para que sepáis todo lo que por el Asilo pasa y por su medio lleguen a nosotros los donativos en especie, que vuestra largueza destine al sostenimiento de este centro benéfico.

Son niños pobres, pero de familia muy honrada; acogedlos con cariño y llenad sus manecitas de limosnas, por insignificantes que ellas sean; ropitas, calzado, pañuelos, trozos de tela, hilo, dedales, agujas, tijeras, libros, lapiceros, tinteros, pizarras, enseres de comedor, etc., aunque todo ello sea usado; sobre todo, llenad el Boletín de suscripción. No importa que la cantidad mensual que asignéis sea de veinticinco céntimos, si no podéis otra cosa: Dios os bendecirá y moverá con vuestro ejemplo a otros, para que consignent cantidades mayores y poder de este modo recibir cuanto antes nuevas asiladas, que socien el hambre.

### Notas tristes.

El primer domingo, una de las niñas sufrió un mareo, a causa de la extrema debilidad en que se encontraba. Desde esa fecha han tomado la resolución las Religiosas y protectoras de dar un almuerzo fuerte antes de oír misa a todas las treinta niñas matriculadas. Considerablemente se mermarán los ingresos, si la caridad de los buenos no repara esta grieta.

Decidíos cuanto antes a enviarnos donativos en especie o metálico, o si mejor os parece, entregad a los niños mensajeros del Asilo, en el Colegio de Adoratrices, o en los centros de suscripción los boletines que mandamos adjunto en la hoja.

\*\*\*

La otra noticia que embargó de pena nuestro corazón y el de las niñas del Asilo fué la que diera una mujer del pueblo a una de las niñas, en el momento de entrar en el Colegio a oír la Santa Misa, de que un hermano suyo había caído muerto en el campo de batalla, defendiendo el pabellón español.

Los consuelos que prestaron a esta desgraciada todas las compañeras no se nos ocurren a los que nos encontramos en semejantes circunstancias, y no restañan, como éstas, la honda pena causada por tan infausta noticia.

La despidieron con cariño al partir de su compañía con un hermanito, que había venido a buscarla, prometiéndole oraciones por el eterno descanso del defensor de la patria, muerto tan gloriosamente.

Admirados quedamos todos cuantos presenciábamos esta escena tan tierna y nos preguntábamos a nosotras mismas: ¿son estas las niñas que ha pocos días llenaban el ambiente de gritos, se dirigían denuestos propios del arroyo, y obligaban a los vecinos a ponerse en guardia, para no ser atropellados o experimentar quebrantos en los balcones o ventanas de sus casas?

¿Lo que puede la educación religiosa!

Presenciaba con una compañera de conferencia, los juegos infantiles en el recreo de mediodía, gozándonos de su alegría angelicán, cuando, sin saber cómo, una de las chiquitas dió un cachete a otra compañera suya, y ésta se disponía a pagarla en la misma moneda.

Lo advierte la Hermana encargada de vigilar en la recreación, y, ni tarda ni perezosa, se dirige a ellas con entereza revestida de gran caridad:

—¿Qué es eso? ¿Qué pasa por ahí?

—Que esta niña me ha pegado y yo la he de pegar también.

—¿No recordáis, le dice la Hermana, el modo de portarse nuestro Redentor en su Sagrada Pasión? ¿Habéis olvidado la lección del día anterior?

—La recordamos admirablemente y nunca jamás se borrará de nuestra memoria.

—¿Mostrad cómo?

—Pues que los judíos pegaban a nuestro Señor, y se estaba quieto.

—¿Qué más?

—Que cuando le dió Marco una bofetada le mostró la otra mejilla.

—Pues ya veis, continuó la Hermana, qué distinto modo de proceder es el vuestro.

¿No queréis pareceros algo siquiera a Jesucristo?

—Sí, sí, gritaron todas; y con esto terminó la contienda y el resentimiento.

### Enmendando faltas.

El sábado hizo ocho días, una niña de la calle bien conocida de los fieles, que asiduamente asisten a los cultos de la Clerencia, empleó el día en postular por las calles y plazas.

La encontró en la plazuela del Liceo la señora Presidenta del Patronato de este Asilo y recriminó su modo de proceder, contestándole la chicuela con descargar toda responsabilidad sobre sus progenitores.

Al día siguiente, la hermana Directora del Asilo trabó con ésta intrépida criatura este diálogo.

—¿Estarías corriendo ayer todo el día por la calle?

Sólo por la mañana.

Con destreza hizo recaer la explicación del catecismo la hermana sobre la presencia de Dios en todas las partes y que por lo tanto veía si eran desobedientes, si decían mentiras, etcétera.

Durante el recreo se acerca muy resuelta la niña en cuestión a la hermana, y a quema ropa, la dice: Mentí la otra vez cuando aseguré que solamente había pedido por la mañana, siendo así que estuve en la calle todo el día.

Ya no quiero decir más mentiras.

#### Nuevas maestras.

Con el fin de encargarse del Asilo y Escuela han llegado dos Religiosas maestras; pero tan encariñadas se encuentran las profesora y alumnas que se verán las superiores en la precisión de dejarlas al frente de éstas mimosas chicuelas y ocupar las recién llegadas los oficios de las otras.

#### Las alpargatas monásticas.

—¿Señor Capellán?

—¿Qué queréis?

—Que las alpargatas no quieren salir del monasterio.

—¿Qué significa eso, Luzdivina?

—Pues que al salir de la Escuela nos mandan que las dejemos, porque como son monásticas no pueden ver la calle.

—¡Já, já!...

—Mire usted, es que si las sacamos las rompemos en dos periquetes y luego tendríamos que estar todo el santo día de Dios descalzas sobre los baldosines.

—De modo que os habéis dado cuenta de la rectitud de la medida tomada.

—Ya lo creo; como que dice mi abuela que esos artículos huelen a pelo de demonio.

—Pedid mucho al Señor y a la

Santísima Virgen del Carmen que mueva los corazones de los buenos y pudientes, con el fin de que nos den donativos o se suscriban mensualmente y tendréis entonces mandilitos, alpargatas y todo cuanto necesitéis.

—¿Qué es eso de los mandiles?

—Que se están confeccionando para cada una de vosotras un mandilito, que llevaréis puesto durante el tiempo de la escuela.

—¿Son muy bonitos?

—Ya lo creo.

—¿Cuándo los estrenamos?

—El día que queden terminados.

—¿Y cuando se rompan?

—Dios dará otros.

Viva la Providencia de Dios.



#### Gracias de María.

*Dicenme que sois  
de las tres personas  
el trono divino  
en que asisten todas;  
que ya el Padre Eterno  
hija suya os nombra,  
el Hijo su Madre,  
y el Amor su esposa;  
que ya el vellocino  
que la tierra asombra,  
lloviendo las nubes,  
de perlas se borda;  
que tenéis guardada  
en vos una joya,  
que de Dios el pecho  
dignamente adora.  
Vuestras gracias me cuentan,  
zagala hermosa;  
mientras mas me dicen,  
más me enamoran.*

LOPE DE VEGA.



#### Donativos para la Escuela-Asilo.

La niña de doña Mercedes Somoza, 15 pañuelos; señorita Manuela Esteban, una caja de carretes de hilo; señora de Calama (don Antonio), 10 pesetas; doña Nieves Fabrés, 10; doña Pilar Baz, 2; doña Elvira Gutiérrez, 5; señores Pablos y Rodríguez, 5.

Donativos que se recibieron antes de la enfermedad del fundador y de los que, por olvido, no hemos dado cuenta: don Telesforo García, 10 pesetas; don José Manuel Hernández, 25; por mediación de *El Siglo Futuro*, 24; don Víctor Polo Cabezas, de Cabañas de Sayago (Zamora), 5; don José Gil y Angulo, 5; doña Remedios Huebra, 10; Excelentísimo señor Marqués de Ivanrey, 25; una señora piadosa, de Peñaranda, 5; otra señora, por mediación de doña Luisa Robuster, 5; doña Elvira Corbalán, 5.

#### Oro y escoria.

A cierta clase de gentes no se les cae de los labios la siguiente frase:

—Yo respeto todas las ideas. Pues con perdón, yo no respeto más que las verdaderas.

¿Qué diríamos del enfermo que respetara lo mismo el dictamen de una eminencia médica que el de un ayuno en medicina? ¿Que respetara tanto a su esposa como a una bruja, a la autoridad como a los asesinos?

Quien de este modo procediese, ¿no debería ser tenido por loco?

En el Banco de España no se guardan los mismos respetos al billete falso que al verdadero. Allí no se recibe indistintamente toda clase de moneda, sino la corriente y de buena ley, que es la que tiene verdadero valor. Y si a mí llega el vecino a decirme: Yo recibo toda clase de monedas, buenas y malas, le contestaré sin vacilar: Pues buen provecho le hagan las falsas, que yo no recibo más que las verdaderas. Por tanto, yo no puedo respetar todas las ideas, sino sólo las verdaderas.

¿Es lo mismo el oro que la escoria?



#### Disponiendo la marcha.

El señor se dijo:

—Tengo setenta y cinco años: mi vida no puede ser ya larga, debo de ir preparando la partida...

—Fincas, inmensos predios rústicos, solares urbanos, enormes casas de vecindad, hoteles en el ensanche, la famosa colección de cuadros, los esmaltes raros, las sortijas, las joyas que tanto amaba, fajos de títulos, acciones del Banco, valores del Estado... y los automóviles y los tapices y la plata y cristalería...

—Mi Diciembre ha llegado y yo también caeré—pensó el señor en obstinado *ritornello*.

—Veamos—hablaba consigo el poderoso.—Tengo...

Y volvía a contar, a recontar, a capitalizar.

Y luego:

—¿Qué testamento haré?...

Comenzó a pasear por la estancia. De los muros, decorados con gracia,

pendían dos soberbios retratos de mujer: su madre y su tía Carolina, la que murió monja de la Visitación.

Y entre los dos cuadros, otro más pequeñito, el de la esposa, enterrada a los pocos meses de la fastuosa boda.

Desde que ellas partieron, no hizo sino correr tras de los fuegos fatuos de una fe icidad jamás hallada.

A su tía la monja había oído decir no pocas veces tras las negras rejas:

—Hijo, piensa que nunca se harta el ojo de ver ni el oído de oír; mas, al fin, todo pasa.

¡Sabias palabras!... Como la de su madre, que ahora recordaba de pronto, oportunas en medio de la preocupación que le embargaba:

—Haz en vida todo el bien que puedas.

—Haz en vida todo el bien que puedas—repetióse el señor mentalmente, ¡en vida!... El bien hecho después de la muerte ¿no será como una linterna detrás de las espaldas?... Su luz, así, no guía... Y yo, ¿qué claridad he puesto ante mis pasos?... Se acercó al pequeño retrato de su esposa.

—¡Oh, tía!—le dijo—dulce María, inspírame, háblame con tus ojos, pues la mirada de los limpios de corazón es aguda, perspicaz, certera...

El pensamiento de quien así imploraba, describió nuevos giros, abarcó dilatados horizontes, cual si una luz resplandeciente y milagrosa le sirviera de guía.

—Habrá muchas obreras anémicas y físicas en plena juventud; yo daré para ellas mi casa de la sierra... He recorrido en auto kilómetros y kilómetros de avenidas monótonas sin la sonrisa de un pórtico de iglesia; yo alzaré una capilla en el barrio más necesitado... Hay niños que vagan por las calles sin un cobijo de maternal cuidado; yo les construiré un grande nido en que aprendan a ser buenos y útiles. Hay esclavos de taller y fábricas; yo haré algo que redima sus vidas... Hay pasión de leer, de tener siempre un periódico a mano; yo daré al diario católico de aquí cuanto le haga falta para una vida próspera...

Y así iba disponiendo el testamento, cláusula a cláusula, cuyo ejecutor sería él mismo. Quería que la antorcha de las buenas obras disipase ante sus ojos, no tras de las espaldas, las tinieblas espesas de la muerte.

Quería que el agradecimiento, las oraciones, el adiós de los humildes, de los pobres, no faltasen en el soberbio

funeral. Quería que al franquear el paso temeroso no le hiriese la terrible voz: ¡Ay de los ricos!...

Y, sabiamente, calculaba así:

—Tengo setenta y cinco años. Ha llegado la hora de echar todas las mercaderías a la mar para que la navicilla de mi alma no se anegue.

J. LE BRUN.

### Los diez mandamientos del buen español en el extranjero.

Primero. No dejes de leer la Prensa de tu país con preferencia a la extranjera.

Segundo. Lee libros de autores españoles, en español escritos y en España impresos, e inspira tus acios en lo que en ellos aprendas.

Tercero. Contribuye a que las obras y libros españoles sean conocidos, propagados y vendidos en el país en que te encuentres.

Cuarto. Enseña a tu mujer y a tus hijos a que nutran su inteligencia con la savia de buenos libros españoles.

Quinto. Aprovechará más a tu Patria la propaganda de un buen libro español que mil bayonetas.

Sexto. Con la propaganda de un buen libro español contribuirás al prestigio de tu Patria.

Séptimo. No olvides que el libro español es para la Patria y para la familia lo que la semilla es en la tierra: el medio de que fructifique y se desarrolle el pensamiento español.

Octavo. Leyendo libros y periódicos españoles contribuirás a la prosperidad intelectual de España y al desarrollo de su comercio e industria.

Noveno. En cada libro español que recibas de tu Patria has de ver el cariñoso beso que ésta te envía.

Décimo. Habla, lee, aprende, piensa y escribe en el más puro y castizo lenguaje español, para gloria tuya, de tu Patria y del idioma.

### Cómo se olvidan las penas.

Entre esos cuentos viejos orientales, tan llenos de moralidad como de sabiduría, hay uno que debe ser conocido y popularizado.

En la mitad del camino cayó un camello que iba cargado de preciosas mercancías; marfil, resinas, plumas, telas y perfumes, y el mercader y sus esclavos en vano pugnaban por hacer que se levantara el indócil o fatigado animal.

Acertó a pasar por allí el Visir; y viendo cuánta y con qué crueldad azuzaban al camello, dijo:

—Desalmados, que no conocéis el por qué de las cosas: cesad de torturar en vano a esa bestia.

—La noche viene y es forzoso que lleguemos a la aldea antes de oscurecer.

—Llegaréis,—contestó el Visir.

—¿Y cómo, si el camello no se mueve?

—Traed ese peñasco y aquel otro, y ponedlos uno por uno sobre la carga del camello.

Así lo hicieron los esclavos, más por miedo al Visir que por esperanzas de éxito, y el camello se ahogaba ya bajo el peso que le oprimía.

—Ahora, quitad de golpe las piedras,—dijo el Visir.

Así se hizo, y tan pronto como se sintió libre de ellas, el camello, contento con su acostumbrada carga, se levantó, ágil y repuesto, y siguió caminando hasta la aldea.

Es fama desde entonces en el Oriente, que, cuando un hombre se siente abatido por las penas, echándose a cuestras algo de las del prójimo, queda tan aliviado, que las suyas propias le parecen muy dulces y llevaderas.

D. .... contribuirá voluntariamente con la cantidad de ..... pesetas ..... céntimos mensuales, con el fin de favorecer a la Escuela-Asilo de preservación, para niñas mendicantes, dirigido por las Religiosas Adoratrices.

Calle ..... número ..... piso

(Firma)

**Plegaria.**

Oye, Madre, mi ruego,  
y el dulce fuego  
de tu virtud  
fecunde el alma mía:  
pladosa, guía  
mi juventud.

No el ocio y sus espinas  
cubran de ruinas  
mi corazón:  
viva en él siempre hermosa  
cual flor preciosa,  
tu devoción.

Escucha, Virgen santa,  
cómo te canta  
tu pueblo aquí.  
los ayes de su anhelo  
suban al cielo,  
llegan a Ti.

**Testimonio verdadero de amor.**

Los hombres felices que tienen la devoción especial de asistir a un pobre por el amor de Cristo, dan verdadero testimonio de que aman a su Divina Majestad. Así explicó su fiel amor a Jonatás el insigne David buscando después de la muerte de su grande amigo a uno de sus pobres, que fué Miloset, impedido de los pies, como dice el Sagrado Texto, y le tuvo siempre en su mesa, para dar testimonio público del grande amor que había tenido a su padre. Este

es buen ejemplo para que expliquemos el amor que debemos a Cristo Señor nuestro, dando de comer a uno de sus pobres, que son hijos.

**NOTA.**—Si alguno de nuestros bienhechores no recibiere semanalmente el número de nuestro órgano en la prensa, EL MENDIGO DE VALDECARROS, se dignará ponerlo en nuestro conocimiento, para que se le entreguen con regularidad los números que se vayan publicando y también los atrasados.

En la Imprenta de EL SALMANTINO o en cualquiera de los centros de suscripción, se harán cargo de la queja y la subsanarán al punto.

Imp. de EL SALMANTINO

**CASAS RECOMENDADAS****Imprenta de El Salmantino.**

Los más artísticos carteles religiosos

**CALZADOS «LA IMPERIAL».**—Doctor Riesco, 13 y 15, Salamanca.

**LA DALIA:** Confitería y Pa-telería de Matías Torrijo.—Plaza Mayor, 15. Teléfonos 92 y 94.

**ULTRAMARINOS** de Andrés Díez. Dr. Riesco, 38. Salamanca.

**LIBRERIA RELIGIOSA** de Antonio García: Plaza Mayor, 23. Salamanca. — Imágenes. Cera. Molduras. Objetos religiosos.

**ZAPATERIA** de «El Gallo». Calzados finos y elegantes. Siempre novedades. Calzados a la medida.—Doctor Riesco, 1 y 3.

**ALMACEN DE CURTIDOS** y Cortes: Florentino Rodero. Depósito de goma para abaracas y pisos. Corrillo, 32.

**LA CASA MAS ANTIGUA** y que mejores dulces tiene es la de Pablo Rodríguez: Plaza Mayor, 27. Salamanca.—Ensaladas y bollos calientes por mañana y tarde

**POMADA CEREO:** Cura eczemas, herpes, sarna, sabañones ulcerados, etc. Venta: Farmacia Recio.

**BAZAR COLON:** Plaza de la Libertad 11. Salamanca.—Bazar de ropas, calzado, paraguas, etc. etc. Precios económicos.

**LA SOLEDAD:** Pompas fúnebres, Calle de los Corrales.

**BAZAR DE «TODO A 65».** Zamora. núm. 13, Salamanca.

**CARLOS ROMO:** Fábrica de cortidos. Calle de San Gregorio.

**PERIAÑEZ** (Sucesor de Lozano). Camiones.—Pérez Pujol.

**JUQUETERIA MODERNA:** Corrillo núm. 3. Salamanca.

**DERMINA «BUSTOS».**—Cura quemaduras y enfermedades de la piel.—**ANTIPALUDICO «BUFFER»:** Cura paludismo.

**ENFERMEDADES** de la garganta, nariz y oídos. Clínica del Doctor Infante. Dr. Riesco, 58, duplicado. De nueve a doce.

**ANTIGUA funeraria** de Manuel Rodríguez. Corrillo, 19, y Meléndez, 38.

**SAMUEL Seseña,** marmolista. Doctor Riesco, 41.

**Sastrería Olmo: Rúa, 3**

**FUNERARIA** de la Viuda de Raimundo del Rey: Rúa, 53.

**CAMISERIA** de las Hijas de Peláez Brihuega.—Rúa, 8. Salamanca.

**RELOJERIA Y OPTICA** de Pedro Juanes.—Rúa, 26. Salamanca.

**RELOJERIA Y OPTICA** de Adolfo Winzer.—Rúa, 12.

**BANCA-CAMBIO.** Hijo de Florencio Rodríguez Vega. Casa fundada en 1850.—Plaza Mayor, 35. Salamanca.

**JOYERIA Y PLATERIA** de la Viuda de Moro.—García Barrado, 2.

**MATIAS BLANCO COBALEDA,** Banquero: Plaza de los Bandos, núm. 4. Salamanca.

**ULTRAMARINOS:** Por su seriedad, recomendamos la casa Valls y Santos.—Plaza del Mercado, 15 y 17. Salamanca.

**ALEJANDRO HERRERA:** Almacén de pieles. Fábrica de cortidos. Afueras de San Pablo, 10 al 14.

**LA REVOLTOSA:** La casa mejor surtida en calzados de lujo y económicos. Plaza del Mercado, 1 y 3.

**TALLER DE CARROS** de Sinfiriano Sánchez. Afueras de San Pablo.

**FABRICA DE CURTIDOS:** Félix Herrera. Paseo del Rector Esperabé, 5 Salamanca.

**FUNDICION DE CAMPANAS** de José Cabrillo Mayor: Avenida de Miraf, 1. Salamanca.

**CALON:** Plaza Mayor. Preciosas pantallas de tela.

**PARA COMPRAR** géneros de Ultramarinos y Coloniales no hay casa como la de «Los Cubanos». Herrero y Compañía García Barrado, números 13 y 15, Salamanca.

**INSTITUTO** de Higiene Victoria.—Sueros y vacunas. Director: Doctor Inigo Maldonado.—Sección de sueros y vacunas para uso humano. Jefe: Don Arturo S. Bustos. Sección de análisis clínicos, análisis de toda clase de productos patológicos.—Vacunas y sueros de uso veterinario. Jefe: Profesor don Manuel Prieto Briones. Paseo del Rector Esperabé, 3, Salamanca (España).

**A. CACHO** Hermanos y Compañía. Tejidos y confecciones. Plaza Mayor, 1.

**EL DIA:** Sociedad de seguros contra incendios. Seguros de cosechas. Director: D. Florencio Marcos Martín. García Barrado, letra A, Salamanca.

**EL PORVENIR:** Gran Zapatería de clases finas y corrientes.—Rúa, 21 (esquina a la calle de los Corrales). Salamanca.

**BONIFACIO DIEGO:** Fábrica de curtidos y almacén de pieles. Paseo del Rector Esperabé. Salamanca.

**PAÑOS Y NOVEDADES:** Rúa, 25, Salamanca. Nicolás Albertos.

**ABANICOS,** perfumería de las mejores marcas, objetos para regalos.—Casa Boyero: Plaza Mayor, 1. Salamanca.

**CAMISERIA INGLESA:** Corbatas, guantes, bastones, géneros de punto. Ropa blanca. Blusas. Abrigos.—Casa Viñuela: Plaza Mayor, núms. 44 y 45.

**PAULINO LORENZO («El Gallo»).** Gran cerrajería mecánica, montada con los últimos adelantos. Se hacen toda clase de trabajos en hierros. Caldereros, 7. Salamanca.

**VIUDA DE ANASTASIO MARTIN:** Quincalla y Paquetería. Almacén de intestinos secos marca suiza (Cruz roja), francesa y argentina. Mercado Nuevo, 1, y Lonja de la Cárcel, 1.

**TALLERES ARTÍSTICOS** de Altares y Muebles de Lorenzo Pérez y Compañía. Catálogos modernos. Compra-venta de antigüedades. Despacho: Rúa, 36. Talleres en el interior.

**FARMACIA** San Julián.—Arturo de Dios.

**OPTALMOLOGIA.** Doctor Gómez Díez.—Consulta de once a una y de tres a cinco. Plaza Mayor, 1.

**GRAN HOTEL** y Restuarant del Pasaje. Propietario: Gregorio Barriagán. Se sirven bodas, banquetes y lunches.

**DENTISTA LUDENA.** Trabaja todos los adelantos modernos.—Plaza Mayor, núm. 10.

**LA CATALANA.** Compañía de Seguros contra incendios. Subdirector en Salamanca: Manuel Morán Sánchez.

**ALMACEN** de ferretería y quincalla. Especialidad en papeles pintados. Hijos de Llorente, Sánchez Barbero, 9 y 11.

**LIBRERIA DE CUESTA.**—Plaza Mayor, 14.

**REUMA:** Curación rápida y segura del reumatismo en todas sus manifestaciones con la Litina soluble de ABADIA.—Depósito: Farmacia de Heredia: Rúa, 45. Salamanca.

**LOS DULCES MAS FINOS** y Chocolates a brazo se expenden en la Confitería de Angel Castaño: Doctor Riesco, 14. Salamanca.

**RELOJERIA Y OPTICA:** Ant nio Ferreira: Plaza Mayor, 40, Salamanca.—Gran surtido en toda clase de relojes, gafas y lentes. Gemelos de teatro. Única casa para relojes de torre.

**EL SIGLO XX:** Tejidos y Novedades.—Pérez Pujol, 4 y 6. Salamanca.

**VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA:** Almacén de Ferretería y Herramientas. Camas. Poeta Iglesias, 11.

**COMERCIO DE PAÑOS Y NOVEDADES** de Fernando Sánchez Angoso. Confecciones para caballeros, señoras y niños. Camisería y cerbatería. Plaza Mayor, 31.

**SASTRERIA ZORITA.**—Dr. Riesco, núm. 36.

**CAMISERIA LUCAS.**—Toro, 32 y 34 (frente al Banco de España).

**DOCTOR SANDOVAL:** Enfermedades de los aparatos respiratorio y digestivo. Consulta de once a dos.—Dr. Riesco, 25. Salamanca.

**EUSEBIO SANTOS:** Vajillas, loza, cristal y objetos para regalos. Plaza Mayor, 17 y 18. Salamanca.

**BANCO MERCANTIL.**—Capital y reservas: Prtas 8.400.000.—Doctor Riesco, 41.

**HORCHATERIA** Francisco Torres: Calle de Azafranal (frente a las Esclavas).

**ULTRAMARINOS:** Rafael Jimeno. San Pablo, 5, Salamanca.

**ANTONIO Herrera Diego.** Almacén de pieles y fábrica de curtidos.—Paseo del Rector Esperabé, números 16 al 28.

**CASA De Bernardi.** Música, pianos, armoniums, etc. Zamora, 35.

**Imprenta de El Salmantino.** Facturas, cartas. Trabajos de lujo. Obras, revistas, reglamentos, etc.

**P. DE SAN ISIDRO.**—SALAMANCA